

**REFLEXIONES EN TORNO AL DESARROLLO  
RECIENTE DE LA SALSA EN CALI. SALSA,  
ENTRE CULTURA, IDENTIDAD Y  
ALTERIDAD DE LO CALEÑO**

*Juan Felipe Castaño Quintero*

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CIES

ISSN-e 2357-3945  
Número 8 | Octubre 2014

**Rector:** Francisco Piedrahita Plata  
**Secretaria general:** María Cristina Navia Klemperer  
**Director académico:** José Hernando Bahamón Lozano  
**Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias sociales:** Adolfo Jerónimo Botero Marino  
**Director del Centro de Investigaciones CIES:** Vladimir Rouvinski

**Universidad Icesi**

Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES)  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Calle 18 No. 122-135 Pance, Cali - Colombia  
Teléfono: +57 (2) 555 2334  
Fax: +57 (2) 555 1441  
cies@icesi.edu.co  
www.icesi.edu.co/cies

*Comité Editorial*

Hoover Alfonso Delgado Madronero	Jorge Ordóñez Valverde
Mario Alberto Cajas Sarria	Yecid Echeverry Enciso
Enrique Rodríguez Caporalli	Natalia Rodríguez Uribe
Juan José Fernández Dusso	Diana Margarita Díaz Mejía
Margarita Leonor Cuéllar Barona	Vladimir Rouvinski
Adolfo Jerónimo Botero Marino	

*Edición*

Centro de Investigaciones CIES

*Coordinación editorial*

Adolfo A. Abadía | aaabadia@icesi.edu.co

*Diseño editorial y Diseño Portada*

Johanna Trochez  
LaDeLasVioletas | ladelasvioletas@gmail.com

El Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES) no se hace responsable de las ideas expuestas bajo su nombre, las ideas publicadas, los modelos teóricos expuestos o los nombres aludidos por el(los) autor(es) de los artículos. El contenido es responsabilidad exclusiva del(los) autor(es), y no reflejan la opinión de las directivas de la Universidad Icesi, del Centro de Investigaciones CIES, de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, o de los editores de la SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CIES.

## Contenido

Octubre 2014

Número 8

Introducción	4	
Salsa en Cali: cultura, identidad y alteridad	5	
La salsa como proceso de resignificación de Cali	8	
Reflexiones finales	10	
Bibliografía	11	

La serie de DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CIES son informes o avances que documenta la actividad realizada por los investigadores adscritos al Centro de Investigaciones CIES con el propósito de consolidar un trabajo investigativo de carácter interdisciplinario, sobre cuestiones jurídicas, sociales y humanistas para contribuir a la comprensión y la solución de problemas de interés regional y nacional que se adelantan en la universidad, por medio de un lenguaje sencillo y accesible.

**CIES** ESTUDIOS  
INTERDISCIPLINARIOS JURIDICOS,  
SOCIALES Y HUMANISTAS

FACULTAD DE  
DERECHO Y CIENCIAS  
SOCIALES



# Reflexiones en torno al desarrollo reciente de la salsa en Cali

Salsa, entre cultura, identidad y alteridad de lo caleño<sup>1</sup>

Juan Felipe Castaño Quintero es Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia y Doctorando en Antropología Social del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de General San Martín en Buenos Aires, Argentina. Se desempeña como profesor e investigador en la Universidad Icesi.

Correo electrónico:  
juanfecas@gmail.com

Juan Felipe Castaño Quintero

## Introducción

**E**n este trabajo planteo una serie de reflexiones programáticas que devienen de las entrevistas realizadas en el año 2011 en el marco del proyecto “desarrollo reciente de la salsa en Cali”.

El punto de partida es el propio que, como caleño que llegó un par de años atrás del extranjero, me encontré con la salsa como por arte de magia; y no lo digo metafóricamente sino de manera literal. Me encontraba yo rondando por los mundos mágicos en América Latina, tratando de plantearme una conexión entre religiosidad (sobre todo las diversas variables de la religiosidad afro) e identidad latinoamericana, y debido a una cuestión práctica (dónde sería más fácil realizar mi trabajo de campo que donde vive mi familia) detuve mi atención en la ciudad de Cali. A partir de ese momento se me volvió evidente la problemática de la salsa en Cali: era tan obvia, y sin embargo no fue sino hasta cuando indagué por la cultura (o lo cultural) y la identidad (lo identitario) en la ciudad que se me hizo tan relevante.

He de aclarar aquí varios puntos que me permitirán ir entrando en materia. El primero es que el universo salsa, aquella cosa (hoy diría aquel fenómeno) que se me hizo evidente sólo al escudriñar académicamente a Cali, que apareció como por arte de magia, no es precisamente el mismo que encontré en mi trabajo de campo, como tampoco es el de hace 15 años atrás cuando dejé por primera vez la ciudad. Entonces, dicho universo correspondería a mi experiencia con la salsa en Cali, que, como habitante de la ciudad fue lo que percibí hasta el 2001, pero como caleño deslocalizado y retornado tuvo una connotación diferente.

En este posicionamiento se enmarca justamente el planteamiento inicial del proyecto: aquel choque entre mi percepción de la salsa antes de irme

---

<sup>1</sup> Esta reflexión es resultado de las entrevistas realizadas en el proyecto “desarrollo actual de la salsa en Cali 1995-2010” realizado en el marco de las convocatorias internas de la Universidad Icesi. El trabajo de investigación estuvo a cargo tanto del suscrito como del profesor Ramón Versage. Además participaron activa y entusiastamente de este proceso la estudiante de antropología Natalia Lopez Cerquera y el estudiante de economía Juan Camilo Guapacha. A ellos agradezco los valiosos aportes y las innumerables discusiones. .

y al momento de regresar. El proyecto parte de una idea de crisis de la salsa en la ciudad. Ya trabajos como los de Waxer (2002), Ulloa (1992), Versage (2000) en los años 90 auguraban un cambio en la escena salsera que apuntaba a su desaparición. No obstante, ya finalizando la primera década del 2000, a medida que avanzaba el trabajo de campo observaba como la salsa, lejos de desaparecer, estaba más viva que nunca, entonces Versage y yo nos preguntamos para éste proyecto, *¿qué sucede actualmente con la salsa que a pesar de los augurios de crisis se ha fortalecido en este período?*

La respuesta se buscó a través de las siguientes preguntas desde el plano heurístico (es decir, no fue lo que se indagó explícitamente a los distintos entrevistados sino las reflexiones detrás de la información): *¿cómo se significa la ciudad alrededor de la salsa?*, o mejor aún *¿cómo se percibe la ciudad a través de esta?* (percibir en el sentido de una acción que se realiza con el cuerpo, con el vivirla de distintas maneras) así, me permito introducir una reflexión acerca de la relación cultura-identidad-alteridad a través de la salsa en Cali.

### **Salsa en Cali: cultura, identidad y alteridad**

**G**rimson (2010) retoma la discusión alrededor del concepto de cultura, haciendo énfasis en la necesidad de separar nociones de cultura e identidad (Grimson, 2010:111-113). Llevando tal discusión a la salsa en Cali me planteo entonces que, aun manteniendo la independencia de los conceptos, hablar de salsa en Cali implica hablar tanto de cultura, como de identidad e incluso de alteridad. Usaré el ejemplo de mi percepción de la salsa en Cali, para ir explicando esta relación al mismo tiempo que voy definiendo los conceptos. He de decir aquí que, si bien arriesgaré definiciones concretas de estos conceptos, dichas definiciones son sólo puntos de partida para entender un proceso y que pueden ser, y muy posiblemente serán, modificados a medida que se avance en la reflexión, es decir que como conceptos no son totalidades, sino meras guías para enmarcar ciertos procesos que pueden ser sustituidos en el camino.

Preguntarme por la significación, y más aún por la percepción de la ciudad, de un yo caleño, nos ubica en un plano fenomenológico: un ser/estar-en-el-mundo. En el compendio de políticas culturales que sacó el ministerio de cultura en el 2009, Santiago Castro-Gómez (2009) habla de la cultura como algo fenomenológico, un proceso semiótico de darle significado a algo, lo cual implica varios significados y le permite introducir la cultura como en constante lucha por la construcción de significados (Castro-Gómez, 2009:493-496). Personalmente coincido en parte con esta concepción fenoménica de lo cultural. Castro-Gómez define la cultura como “una esfera semiótica dentro de la cuál vivimos” (Castro-Gómez, 2009:493); creo que lo cultural, más que una esfera (entre otras cosas, un elemento definido con unas fronteras específicas) es un marco, abierto y procesual, a través del cual interpretamos el mundo, es esa lente, construida social e históricamente, a través de la cual el mundo hace sentido (Grimson 2007); ahora bien, esa interpretación del mundo, ese hacer sentido, no es una cuestión exclusivamente semiótica, o en todo caso no es un proceso

*Llevando tal discusión a la salsa en Cali me planteo entonces que, aun manteniendo la independencia de los conceptos, hablar de salsa en Cali implica hablar tanto de cultura, como de identidad e incluso de alteridad.*

netamente discursivo, sino que implica un carácter sensual, es decir es una percepción que se hace con el cuerpo, que habita el mundo al mismo tiempo que lo apre(h)ende (Hewitt, 2005). En ese punto, es tanto individual, porque está constituido a través de la piel, del habitar de cada quién, pero al mismo tiempo es social, porque es un habitar compartido, que se construye en contacto con el otro, lo incorpora, lo excluye, lo resignifica, etc.

*En Cali, la salsa se ha convertido en parte de la ciudad. Músicos, bailarines y dueños de establecimientos públicos, se enmarcan alrededor de una historia que se ha construido alrededor de la salsa en la ciudad. No se cuestionan los protagonistas ni los hechos generales.*

Hablando del carácter sensual de la significación, Manning (2007) postula que el cuerpo no se mueve en el espacio y el tiempo sino que crea el espacio y el tiempo al moverse; en mi trabajo de campo, al bailar salsa, reflexionaba en mi diario de campo sobre esta cuestión del espacio y qué pasaba cuando pisaba a la pareja que bailaba detrás mío, cómo a través de esta interacción incluía otros espacios más allá de los míos y en últimas el espacio era creado por interacción con otros movimientos y no sólo con el mío. Esto, me permite incluir de nuevo esa tensión y esa lucha de poder por la construcción de significados y de formas de ver el mundo en la que hace énfasis Castro-Gómez (2009).

Ahora bien, las entrevistas realizadas a distintos actores durante el trabajo de campo revelaron una multiplicidad de significaciones alrededor de la salsa en la ciudad. Ulloa (2008) parte de la necesidad de re-definir la idea de salsa como algo más allá de un género (o para ser más precisos, de un conjunto de sonidos de base antillana performados en New York) al enmarcarlo dentro de un contexto más amplio de apropiaciones del barrio, de lo latinoamericano y de un sinfín de sentimientos que esto genera.

Siguiendo la idea de Small (2006) la música, entendida como la acción de musicar, es definida en las distintas prácticas que se dan en torno a los sonidos y no sólo en los sonidos en sí mismos; así la salsa puede verse como ese espacio ritual que se define en la acción y que como sugiere DeNora (2004) transforma la sociedad. En Cali, la salsa se ha convertido en parte de la ciudad. Músicos, bailarines y dueños de establecimientos públicos, se enmarcan alrededor de una historia que se ha construido alrededor de la salsa en la ciudad. No se cuestionan los protagonistas ni los hechos generales. De hecho, los actores se reivindican como protagonistas de esta esfera, como continuadores de algo que hace parte del sentido de ciudad y de sus vidas. Así, la salsa se convirtió en una forma de pensar a Cali y hace parte de los símbolos que al mismo tiempo que construyen la ciudad, son disputados en la construcción de dicha ciudad.

Por otra parte, la identidad aparece como un ejercicio de estrategia política consciente (Hall, 2003; Brubaker y Kuper, 2002). Se plantea como ejercicio (en cuanto incluye, una vez más ese carácter sensual-corporal) de aquel ser/estar en el mundo (Castaño, 2011). Es éste sentido de pertenencia como individuo, o como colectivo, a través del cual se construyen como personas. La identidad entonces es entendida como un proceso que tiene unas características que se recitan casi de manera tántrica en las ciencias sociales contemporáneas (contextual, histórica, híbrida, sin fronteras, etc.) (Segato, 2007).

Entre los actores entrevistados durante el trabajo de campo, se identificaron por separado a músicos y bailarines, entre otra serie de actores como locutores, dueños de discotecas y djs, entre otros. Cada uno de estos, protagonistas en la escena salsera, no sólo significaba de una u otra forma la salsa y su historia en la ciudad, compartiendo historias y símbolos de qué es la salsa en la ciudad –cuestión que nos frustraba un poco al escuchar reiteradamente la misma historia estereotipada de por qué la salsa en Cali– pero al mismo tiempo haciendo usos diferenciados y distintas apropiaciones de estos símbolos en beneficio de cada uno. Una constante en las entrevistas a músicos, por ejemplo, fue encontrar ciertas tensiones frente a la atención que recibían los bailarines en las distintas esferas de las políticas públicas culturales en detrimento de los espacios de los músicos.

Surge así una idea que posiciona distintos actores alrededor de la salsa en Cali, como música, que se hace/interpreta en Cali; como música que se baila en Cali. Se reivindican saberes: “los bailarines no saben de salsa” escuchamos en reiteradas oportunidades en el trabajo de campo; al mismo tiempo que actores se posicionan como protagonistas de la historia: “yo cree la forma actual de la salsa en Cali” decía el mulato en la entrevista realizada a este personaje. Esas posiciones, políticas, que reivindican los actores frente a unos símbolos compartidos y que posibilitan las disputas por la significación de estos, son lo que podríamos llamar identificaciones.

El último concepto es el de alteridad. Aparece entonces como un ejercicio de poder, de construir a otro, bien sea en términos de sus identidades, lo cuál podría ser un proceso más democrático, o a través de ejercicios violentos de estereotipación y contraposición respecto a otras identidades o alteridades contextuales (Brubaker y Kuper, 2002).

La tensión entre bailarines y músicos evidencia un poco este punto de cómo se estereotipa la salsa en Cali. Juega con las identidades salseras de cada quién, pero al mismo tiempo encasilla a los unos en los lugares de los otros. Así, los músicos se ven frustrados al ver reducida la escena salsera de lo caleño, al menos a nivel de construcción de marca ciudad y promoción, al baile. Lo mismo sucede con las generaciones de melómanos, existiendo dos vertientes. Los considerados melómanos tradicionales, que son juzgados por centrarse en la música vieja, reivindicando que lo único que vale la pena considerar buena salsa es lo que se escuchaba antes –y generalmente interpretada por músicos extranjeros– ; frente a los jóvenes melómanos, que buscan medios alternativos de difusión, blogs, emisoras en red, encuentros, y al mismo tiempo trabajan buscando bandas innovadoras, reivindicando otras escenas alrededor de la salsa, más allá de las estereotipadas.

En este punto, quiero ejemplificar esta conceptualización desde mi propia experiencia con la salsa, sobre todo estudiándola. El hecho de que apareciera en mi interés académico (y en mi vida) por arte de magia, me hace sacarlo de entrada del plano de la identidad –no hacía parte de mi repertorio; aunque tal vez ahora como investigador ese juego alteridad/identidad en el que me muevo me haga volverlo a ubicar en este plano–; al mismo tiempo, dado su significado,

*La tensión entre bailarines y músicos evidencia un poco este punto de cómo se estereotipa la salsa en Cali. Juega con las identidades salseras de cada quién, pero al mismo tiempo encasilla a los unos en los lugares de los otros. Así, los músicos se ven frustrados al ver reducida la escena salsera de lo caleño, al menos a nivel de construcción de marca ciudad y promoción, al baile.*

Lo que he venido observando es la construcción/significación, de una marca ciudad. Esto, podrán decir algunos, no es ninguna novedad, recordemos que hace mucho que se habla de Cali como capital mundial de la salsa. Entonces ¿qué es lo que está pasando?

la importancia que como caleño reconocí en la salsa, me hacen pensarlo en el plano de la cultura. Recordemos que estamos hablando de una experiencia con la salsa que tiene una temporalidad específica, años más años menos, estamos hablando de la década de los años 90. Para este periodo, según Waxer (2002) la salsa había entrado en detrimento, producto de la influencia del narcotráfico en la misma durante la década del 80; con este detrimento aparecieron espacios de resistencia, las viejotecas, que si bien no fueron pequeños y mucho menos insignificantes (y miremos lo que pasa actualmente) no dejaron de ser subalternos, si se me permite el uso del término. En mi propia vivencia, la Cali capital mundial de la salsa era significativa, sobre todo a nivel de una historia local, hacía parte del cómo se construyó la ciudad, pero lo salsero no hacía parte de mi identidad como caleño. Como marco para pensar la ciudad y su historia era legítimo, pero no hacía parte de mi estrategia política de estar en el mundo. A veces, cuando irrumpía el elemento alteritario podría volverse algo incomodo, me refiero, por ejemplo, al quedarme sentado en una fiesta, generalmente en otra ciudad e inmediatamente ser interpelado por el muy conocido: ¿Caleño que no baila salsa? Entonces, hablar de emergencia, por arte de magia, de la salsa quiere decir que, aunque no hacía parte de mi repertorio (identidad), estaba ahí y era significativo (cultura), al mismo tiempo que me interpelaba desde afuera (alteridad).

### La salsa como proceso de resignificación de Cali

En el presente, habiendo regresado como investigador a la ciudad en agosto del 2009, el contexto, tanto local como personal, había cambiado, me atrevería a decir que radicalmente. Llegaba a la ciudad después de tres años de total ausencia, con un proyecto de doctorado defendido y aprobado sobre el bailar salsa en Cali, y me encontré con eventos de gran envergadura como el Festival Mundial de Salsa<sup>2</sup>, así como también me enteré de la existencia del Proyecto de Industrias Culturales<sup>3</sup>, y la formulación del Plan Decenal de Cultura<sup>4</sup>. La salsa en Cali había sufrido un proceso de resignificación y ahora, más allá de una resistencia, la ciudad respiraba salsa.

El punto que deseo resalta con este relato es la forma que ha tomado esta manifestación. Lo que he venido observando es la construcción/significación, de una marca ciudad. Esto, podrán decir algunos, no es ninguna novedad, recordemos que hace mucho que se habla de Cali como capital mundial de la salsa. Entonces ¿qué es lo que está pasando? a nivel de reflexión tendría dos explicaciones a esta novedad en el contexto salsero en Cali, una a nivel conceptual, y otra a nivel empírico, claro está que las dos conectadas en sí mismas (finalmente la división es meramente heurística).

2 Festival que desde el 2006 reúne a las principales escuelas de salsa de la ciudad en concurso de Baile.

3 Proyecto piloto del BID en la ciudad de Cali que pretendió impulsar la industria cultural como elemento de desarrollo local.

4 Plan de la Alcaldía que pretende gestionar la cultura del 2012 al 2022.

A nivel conceptual lo que sucede es la construcción de un nuevo proceso de identificación, que, tomando el carácter cultural de la salsa en Cali y el carácter alteritario de la misma, se ha erigido de vuelta en un campo de políticas (podríamos decir luchas) culturales, donde la marca ciudad es solamente un campo, entre muchos otros, de disputa de significados y es justamente, estos campos de disputa de significados los que me presentan la novedad del contexto salsero en Cali y no solamente el que se haya reconstituido este como un aspecto identitario el cual se había dejado de lado. Por otro lado, a nivel empírico, lo que tenemos es el surgimiento de una relación de política identitaria con una industria cultural. Ahora bien, surgimiento en términos de relaciones de poder, de imposición de términos o contextos a través de los cuáles se está significando lo referente a la salsa en Cali (Castaño, 2011). Esto no significa que sea la única forma de construir lo salsero en la ciudad, todo lo contrario, esto se erige sobre tensiones, sobre la percepción de lo salsero, de vivir la salsa en la ciudad.

La creación de una marca ciudad constituye sobre unos intereses políticos y económicos específicos, en un proyecto de mostrar la ciudad ante el mundo, y al mismo tiempo de consecución de recursos económicos, en un contexto nacional e internacional, de promoción de bienes de interés cultural, construyendo experiencias culturales auténticas, cual mercancías. En otras palabras, una alianza estratégica entre la construcción de la salsa como patrimonio, materializado en el acuerdo N° 0243 de 2008 del Concejo de Santiago de Cali que declaró el género musical de la salsa patrimonio cultural de Santiago de Cali; y una industria de éste patrimonio, la industria cultural. No obstante, alrededor de este contexto emergen, no en el sentido de novedad sino en el sentido de lucha, otras significaciones de lo salsero que disputan, no sólo otras significaciones, sino otros espacios de construcción de sentidos.

Estoy hablando, entre otras cosas, del fenómeno de las escuelas de baile en Cali. Más que la producción de salsa, la marca identitaria fuerte de la salsa en Cali ha recaído sobre el baile, las caleñas y los caleños son reconocidos por su habilidad bailando, en especial salsa, hasta el punto de reivindicar un estilo propio: el estilo clásico caleño. Este estilo, legitimado internacionalmente, e identificado técnicamente como una apropiación particular a través del bailar de la estructura rítmica de la salsa, ha sido también producto de una reivindicación ideológica, desde la academia y los gestores de la cultura de la ciudad (por no mencionar las excepcionales habilidades de bailarines y bailadores): ha sido el responsable del proyecto de significación de la ciudad y de su espacio en el mundo; una vez más, no por el estilo clásico en sí, sino por el marco de significación que se impone a través de esta direccionalidad.

Pero hilemos más fino, el estilo clásico caleño, no es algo que haya aparecido recientemente, a pesar de que el fenómeno industrial en el que se enmarca si lo podemos ubicar como algo particular de esta última década (también es claro que en el pasado existieron intentos de reivindicación y de industrialización del baile en Cali, a través de bailarines que hoy son leyendas de esta ciudad). Dicho estilo clásico caleño –entre otras cosas de muy difícil aprehensión, metodológicamente hablando– tiene una historia particular, es más, tiene diversas historias, las cuales, más allá de

*La creación de una marca ciudad constituye sobre unos intereses políticos y económicos específicos, en un proyecto de mostrar la ciudad ante el mundo, y al mismo tiempo de consecución de recursos económicos, en un contexto nacional e internacional, de promoción de bienes de interés cultural, construyendo experiencias culturales auténticas, cual mercancías.*

sus diferencias y convergencias, se convierten en una reivindicación, una construcción corporal, si se quiere la construcción de una ideología kinética de la historia de la salsa y del bailar salsa en Cali.

Retomando, tenemos un auge de las escuelas de baile en Cali, amarrado o ligado a un resurgimiento de la salsa en la ciudad como elemento identitario (en el sentido que ya había enunciado) impulsado por un proyecto que pretende hegemonizar las vías de construcción de significación de estas identidades, es decir, por un modelo industrial, que sin embargo, no agota todo el fenómeno de la salsa en Cali. Como vimos, por ejemplo el caso de las escuelas, que se insertan en ese circuito industrial, de todas formas proponen otros marcos significativos, marcos corporales, ideologías kinéticas, de una historia de la salsa en Cali.

*Esto me permite dislocar los significados que se crean a través de las escuelas de baile en una relación exclusivamente con lo industrial, por más que muchos de los esfuerzos por ideologizar estos movimientos respondan a un posicionamiento en una industria de lo auténtico.*

Por ideologías kinéticas me refiero a (siguiendo a Hewitt, 2005): una articulación performática de, y una experimentación con, la relación entre estética y política en un espacio en el que las posibilidades sociales son al mismo tiempo performadas y ensayadas. Es decir, cómo a través de la acción y el movimiento, instancias que habían sido analizadas sólo estéticamente (como el bailar, las diversas coreografías) se relacionan con lo político en la medida en que crean posibilidades sociales de disputas de significado, como el caso de la historia.

Esto me permite dislocar los significados que se crean a través de las escuelas de baile en una relación exclusivamente con lo industrial, por más que muchos de los esfuerzos por ideologizar estos movimientos respondan a un posicionamiento en una industria de lo auténtico.

## Reflexiones finales

**E**n una de las entrevistas realizadas a un compañero salsero, él me decía que las antiguas comparsas de los barrios, son las escuelas de salsa de hoy. Esto me remite a que la mayoría de bailarines de las escuelas vienen de los barrios populares de la ciudad (he de decir que considero muy problemático hablar de popular, pero a falta de espacio y de otro término lo dejare enunciado solamente). Una visión romántica y esencialista diría que la salsa que se baila en las escuelas es la salsa de los barrios; no obstante, además de la participación, cada vez más frecuente de bailarines de las clases medias y altas de la ciudad, las competencias están reguladas por unos estándares que imponen las normas de competición internacional en las cuales se insertan estas escuelas, lo que nos muestra más que un bailar de estrato popular, un diálogo corporal con movimientos en los cuales los diversos significados se están construyendo, ahora bien con un objetivo que es la competencia, y en ese sentido la inserción en una industria –la venta de un bien comercial como un espectáculo de salsa auténticamente caleña– sin embargo, la forma en que se participa de esa industria, y en que en últimas es construido el significado es negociado en la pista (Castaño, 2011).

De todas formas, sería ingenuo decir que la construcción de estos marcos de significación son del todo libres, pues están inmersos en un contexto de acción específico, una industria cultural del bailar salsa. Pero además, están ligados a la construcción de un patrimonio de la ciudad, y en ese sentido a una noción de lo auténtico, o lo auténticamente caleño.

Me atreveré aquí a proponer un camino conceptual algo más complejo para entender esta parte. A través de la patrimonialización de la salsa en Cali se está recurriendo a una identificación de la alteridad. Es decir, se ha recurrido a construir la salsa como una otredad, lo caleño como otredad, como alteridad, con el fin de transformarlo en una identidad, el otro salsa, es el otro nuestro, el caleño. El ejercicio de patrimonializar la salsa, de construir un objeto auténtico (que entre otras cosas puede ser vendido) es un ejercicio alteritario, de una alterización del nosotros, para imponer un marco de interpretación en que se desarrollan las identidades. Esto se da en un proceso de construcción de significados, de lucha de sentidos, que sería el componente cultural de lo caleño que trasciende esta definición de lo industrial y de lo patrimonializable, o que al menos lo resitúa en otros marcos de interpretación y de negociación de interpretaciones.

Además, el escenario de la salsa en Cali, es mucho más amplio que las escuelas de baile, más allá de los bailarines (profesionales del baile) está todo el espacio de los bailadores (sin ser estas categorías absolutas como lo dice Ulloa (1995) en su libro del baile un lenguaje del cuerpo, donde otros elementos como el goce (elemento que ha resaltado mucho el profesor Cataño en conversaciones personales) imponen otros marcos significativos en que la salsa es actuada; el espacio de las audiciones junto con un ejercicio de racionalización de lo salsero es sumamente interesante en la ciudad. Sin mencionar los espacios de no-salsa, quienes no bailan, o quienes ven la salsa como un obstáculo para el desarrollo cultural de la ciudad.

Todo esto, nos presenta una serie de espacios de disputa de lo salsero en Cali, dentro de muchos otros posibles, además de las complejidades de estos mismos espacios, donde se disputan significados. Podríamos decir que son políticas culturales, en cuanto espacios de negociación y construcción de aquello que implica el ser salsero o el ser caleña y caleño en relación (incluyendo la ausencia de relación) con la salsa. Y finalmente en este contexto de tensiones culturales es que podemos decir que bailando también se construyen estas políticas culturales donde se instauraría el bailar salsa en cali, como una política cultural con el cuerpo.

## Bibliografía

Brubaker y Cooper (2002). “Más allá de la identidad”. En: *Apuntes de investigación*, N°7, Buenos Aires.

Castaño, Juan Felipe (2011). “Las políticas de las Coreografías en el Festival Mundial de Salsa de Cali”. En Carozzi (Organizadora) *Las Palabras y los Pasos. Etnografías de las Danza en la Ciudad*. Buenos Aires, Editorial Gorla y Ediciones

*A través de la patrimonialización de la salsa en Cali se está recurriendo a una identificación de la alteridad. Es decir, se ha recurrido a construir la salsa como una otredad, lo caleño como otredad, como alteridad, con el fin de transformarlo en una identidad, el otro salsa, es el otro nuestro, el caleño.*

de Periodismo y Comunicación.

Castro-Gómez, Santiago (2009). “Las Políticas Culturales Como Patrimonio de la Nación” en Ministerio de Cultura República de Colombia Compendio de Políticas Culturales Documentos de Discusión 2009 Bogotá: Ministerio de Cultura. p. 492 – 499.

DeNora, Tia (2004). *Music in Everyday Life*. Cambridge, New York: Cambridge University Press

Grimson, Alejandro (2007). “Introducción” En: Grimson, A. (comp.) *Pasiones Nacionales*. Buenos Aires: Edhasa, p. 13 - 48

Grimson, Alejandro (2010). *Los Límites de la Cultura. Crítica a las teorías de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI

Hall, Stuart (2003). “Introducción: ¿quién necesita ‘identidad?’” en Hall, S y du Gay, P. (comp.): *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, p. 13 – 38.

Hewitt, Andrew (2005). *Social Choreography. Ideology as performance in dance and everyday movement*. USA: Duke University Press.

Maning, Erin (2007). *Politics of Touch: Sense, Movement, Sovereignty*. Minneapolis, University of Minnesota Press.

Segato, Rita (2007). *La nación y sus Otros*. Buenos Aires: Prometeo.

Small, Christopher (2006). “El Musicar: Un ritual en el Espacio Social”. En *Sibetrans Revista Transcultural de Música*, Núm. 4 (1999) <http://www.sibetrans.com/trans/trans4/small.htm>

Ulloa, Alejandro (1992). *La Salsa en Cali*. Cali: Universidad del Valle.

Ulloa, Alejandro (1995). *El Baile: Un Lenguaje del Cuerpo*. Cali: Secretaría de Cultura y Turismo del Valle Del Cauca.

Ulloa, Alejandro (2008). *La Salsa en Discusión. Música Popular e Historia Cultural*. Cali: Universidad de Valle – Facultad de Artes Integradas – Escuela de Comunicación Social.

Versage, Ramón (2000). *La Crisis en la Salsa: Perceptions and Negotiations of the Salsa Crisis in Cali, Colombia* [Master’s thesis], University of Texas at Austin.

Waxer, Lise (2002). *The City of Musical Memory: Salsa, Record Grooves, and Popular Culture in Cali, Colombia*. Middletown, CT: Wesleyan University Press.

## OTROS DOCUMENTOS DE LA SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL CIES

1. Rafael Silva Vega --- Antanas Mockus y Gustavo Petro: la dimensión de lo actitudinal en dos trayectorias políticas.
2. Luís Ernesto Valencia Ángulo --- Los afrocolombianos entre avances, confusiones y retrocesos en dos décadas de paradigma multiculturalista.
3. Hernando Taborda y Diego Medina --- Programación de computadores y desarrollo de habilidades de pensamiento en niños escolares: fase exploratoria
4. Manolo Constain --- Profesionalización del Servicio Exterior Colombiano, 1994-2010. Un ejercicio descriptivo del nivel académico de los funcionarios
5. Jaime Amparo Alves, Vicenta Moreno y Brenda Ramos --- Notas preliminares para un análisis interseccional de la violencia en el Distrito de Aguablanca (Cali-Colombia)
6. Adela Parra Romero --- Explotación minera en la cuenca del río daqua. Una mirada desde la Teoría del Actor-Red
7. Juan Camilo Fischer --- La música de los músicos: un análisis de la relación de músicos caleños de rock y salsa con su(s) trabajo(s)



**Universidad Icesi**

Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES)  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Calle 18 No. 122-135 Pance, Cali - Colombia

Teléfono: +57 (2) 555 2334 - Ext. 8846 | Fax: +57 (2) 555 1441

Email: [cies@icesi.edu.co](mailto:cies@icesi.edu.co)

URL: [www.icesi.edu.co/cies](http://www.icesi.edu.co/cies)